

Modernización del transporte vertical sin afectar a la movilidad

En el corazón financiero de la capital española se erige uno de los edificios más icónicos del *skyline* madrileño. Concretamente en el número 95 del Paseo de la Castellana, reina desde que se levantase en el año 1985 la obra del arquitecto Miguel Oriol e Ybarra, bautizada como Torre Europa y que ha albergado, en sus 54.000 m², las oficinas de algunas de las empresas más importantes del mundo. Con el objetivo de dar respuesta a las nuevas necesidades de sus inquilinos, este rascacielos se ha sometido recientemente a una importante obra de rehabilitación en la que, para modernizar los ascensores el edificio, se ha depositado la confianza en Schindler.

El proyecto de rehabilitación ha sido liderado por el Grupo Infionorsa, propietario mayoritario del inmueble, y con él, Torre Europa vuelve a situarse a la vanguardia de la tecnología y a recuperar la distinción de 'edificio inteligente' que tantos años ostentó.

Al tratarse de uno de los inmuebles más altos de la ciudad (121 m), una de las prioridades de este proyecto ha sido la de mantener los niveles de movilidad en vertical dentro de las 32 plantas durante todo el proceso de rehabilitación. Por ello la modernización de los ascensores de Torre Europa planteaba todo un reto: sacar el máximo partido a los componentes mecánicos de los 12 ascensores existentes sin bajar la ocupación de los usuarios, manteniendo al menos cinco ascensores en funcionamiento en cada una de las dos zonas.

Para lograr la solución óptima, el Grupo Infionorsa volvió a depositar su confianza en una de las empresas referentes en el sector del transporte vertical: Schindler. A lo largo de su trayectoria, la multinacional suiza ha formado parte importante en los grandes hitos de la modernización de edificios y dispone de productos y servicios diseñados especialmente para cubrir este tipo de proyectos. A lo largo del proceso, los expertos de Schindler diseñaron una estrategia para lograr la solución más eficaz aplicada a este gran proyecto. En la fase previa a la desconexión utilizaron en cada uno de los equipos un Overlay, para transformar el sistema convencional de subida/bajada en un "Destination Control" basado en la tecnología Schindler Port de preasignación de



“Schindler logró, gracias a un trabajo de Project Manager y la coordinación con fábrica y proveedores internos y externos, actualizar las instalaciones sin que los usuarios se viesen afectados a la hora de desplazarse por Torre Europa”

piso de destino. De esta manera, los ascensores tomaban la información del destino del sistema de gestión de tornos, lo que permitió reducir los tiempos de respuesta y compensar así la ausencia de uno de los equipos.

Reparación de componentes mecánicos

En este caso, los componentes mecánicos existentes se respetaron en su mayoría mediante la reparación de los mismos, solventando así la obsolescencia eléctrica/electrónica a través de la modernización de cuadros de máquinas, convertidores regulados para maquinaria de corriente continua con devolución de corriente a la red, instalación eléctrica de hueco y la incorporación de elementos Schindler Port y Car

Designation Plates. Por otra parte, la fase de desconexión combinó la intervención de lo más clásico, como la reparación de componentes in situ, con la tecnología más avanzada de comunicación en fibra óptica. De esta manera Schindler logró, gracias a un trabajo de Project Manager y la coordinación con fábrica y proveedores internos y externos, actualizar las instalaciones sin que los usuarios se viesen afectados a la hora de desplazarse por Torre Europa. Esta intervención, de cuyos beneficios ya disfrutaban los inquilinos del rascacielos, comenzó como reto para todos los implicados hasta convertirse en un nuevo éxito de la multinacional por la manera de resolver el desplazamiento en vertical dentro del mismo. ✓

www.schindler.es